

# Discurso del Presidente Xi Jinping en la Ceremonia de Apertura de la Conferencia Anual de 2017 del Foro Económico Global

17 de enero de 2017, Davos

Texto completo:<sup>1</sup>

“Compartir la responsabilidad de nuestra era, promover el desarrollo global”

---

Respetados Presidente Lloyd Hood y Sr. Hausen.

Respetados Jefes de Estado, Jefes de Gobierno, Jefes Adjuntos de Estado y esposas de cada uno de los países

Respetadas personas responsables de las Organizaciones Internacionales.

Respetado Presidente Schwab y esposa.

Señoras, señores, amigos,

Me siento muy feliz de haber venido al bello Davos. Aunque sólo sea un pequeño pueblo de los Alpes, sin embargo, Davos es una importante ventana para el análisis de la economía mundial. Aquí se congregan personas de todas partes del mundo, sus distintas ideas se entrecruzan para hacer saltar las chispas del conocimiento y, con relativamente poca aportación, en este evento se obtienen grandes resultados. Pienso que este fenómeno pudiera ser conocido como la “Economía Schwab”

“Esta es la mejor época, y también es la peor época”, así describió el escritor inglés Dickens el mundo tras la Revolución Industrial. Hoy, nosotros también vivimos en un mundo de contradicciones. Por un lado, las riquezas materiales no dejan de acumularse y la ciencia y la tecnología progresan día a día, haciendo que el desarrollo de la civilización haya

---

<sup>1</sup> Texto original: AGENCIA DE NOTICIAS XINHUA <URL: [http://news.xinhuanet.com/world/2017-01/18/c\\_1120331545.htm](http://news.xinhuanet.com/world/2017-01/18/c_1120331545.htm)> (18 de enero de 2017)

Traducción del chino llevada a cabo por Rosa María Rodrigo Calvo y revisada por Sun Meijiao.

alcanzado el nivel más alto de la historia. Por otro lado, ocurren conflictos regionales frecuentes y también retos globales como el terrorismo, las oleadas de refugiados, la pobreza, el desempleo o el incremento en la brecha de los ingresos que han generado un aumento de las incertidumbres que debe afrontar el mundo.

Con respecto a esto, muchas personas se sienten confundidas, ¿qué le pasa al mundo?

Para resolver este desconcierto, en primer lugar, hace falta encontrar el origen del problema. Existe un punto de vista que achaca a la globalización económica el caos mundial. La globalización económica ha sido considerada en el pasado como la cueva de Alí Babá y, ahora, muchas personas la ven como la caja de Pandora. La comunidad internacional ha abierto un amplio debate respecto a este problema de la globalización económica.

Hoy, deseo penetrar en el problema de la globalización económica, discutir mi opinión respecto a la economía mundial.

Lo que deseo decir es que los muchos problemas de este mundo alterado, no han sido provocados en absoluto por la globalización económica. Por ejemplo, en los últimos años, las oleadas de refugiados provenientes de Oriente Medio y del Norte de África han provocado un cambio en el mundo entero, millones de personas se encuentran vagando en situación desesperada, incluso muchos niños han quedado sepultados en el mar, algo que resulta ciertamente desgarrador para nosotros. Las causas que han provocado estos problemas son el caos de la guerra, los conflictos o los disturbios regionales. El camino para resolver estos problemas se encuentra en esforzarse por la paz, promover la reconciliación y recuperar la estabilidad. Otro ejemplo es la crisis internacional financiera que no es el resultado inevitable de la globalización económica, sino de la persecución excesiva del interés del capital financiero y de la evidente falta de supervisión financiera. Acusar a la globalización económica de los problemas de este mundo alterado es demasiado simple y, además, no está de acuerdo con la realidad, ni tampoco ayuda a la resolución del problema.

En una perspectiva histórica, la globalización económica es el requerimiento objetivo para el desarrollo de la capacidad de producción de la sociedad y el resultado del progreso de la ciencia y tecnología. No se trata de algo creado por algunas personas o algunos países. La globalización económica ha provisto a la economía mundial de una gran fuerza impulsora, ha promovido el flujo de mercancías y capitales, el progreso de la ciencia y la tecnología y de la civilización, el contacto entre las gentes de los diferentes países.

Por supuesto, también debo admitir que la globalización económica es “una espada de doble filo”. En esta época con una economía global a la baja, el pastel económico mundial es difícil hacerlo de mayor tamaño y, por el contrario, incluso se ha achicado. Los conflictos entre crecimiento y distribución, capital y trabajo, eficacia y equidad son cada vez más evidentes. Tanto los países desarrollados como los países en desarrollo van a sentir su

presión e impacto. El clamor contra la globalización pone de manifiesto que el proceso de globalización económica no es suficiente, que necesita ser considerado y evaluado en profundidad.

Los chinos dicen “Los melones dulces abrazan brotes amargos, los deliciosos azufaifos nacen entre espinas”, proverbio que expresa que no hay nada que sea absolutamente perfecto. Así, sería incompleto afirmar que porque en las cosas existan puntos fuertes se las pueda considerar perfectas y sin tacha. De igual forma, resulta una conclusión parcial considerar que algo es imperfecto sólo porque tenga algunos defectos. La globalización económica ciertamente ha traído nuevos problemas, pero no por ello puede ser que la hagamos desaparecer, sino que debemos adaptarnos y reconducirla, eliminar sus efectos negativos, hacer que beneficie mejor a cada país, a cada nacionalidad.

En estos años, China también ha tenido dudas sobre la globalización económica y sentido un cierto recelo respecto a su entrada en la Organización Mundial del Comercio. Sin embargo, hemos creído que integrarnos en la OMC era la tendencia histórica principal. Si China desea desarrollarse, necesita atreverse a ir a nadar al vasto océano del mercado mundial, ya que, si nunca se atreviera a atravesar los vientos y las lluvias del gran mar, ver el mundo, siempre habría un día en el que se ahogaría y moriría en el mar. Por ello, China se atrevió a dar la gran zancada hacia el mercado mundial. A lo largo de dicho proceso, nos hemos atragantado con el agua, nos hemos encontrado con remolinos, con mares tormentosos, pero nadando aprendimos a nadar. Esta es la correcta estrategia a elegir.

El océano de la economía mundial, tanto si se quiere como si no, está ahí, es imposible de evitar. Si se quieren recortar de manera artificial los flujos financieros de la economía de cada país, los flujos tecnológicos, de mercancías, de industrias, de personas, hacer que el océano de la economía mundial retorne a ser un pequeño y aislado lago, a un pequeño río, es algo imposible, a la vez que no se adapta a la corriente de la historia.

La historia de la humanidad nos dice que si tenemos problemas no nos asustemos, lo que asusta es que no nos atrevamos a enfrentarnos a los mismos, que no sepamos encontrar el camino para resolverlos. Para enfrentarse a los retos y oportunidades que ha traído la globalización económica, la correcta elección sería utilizar de manera adecuada cada oportunidad, cooperar en la respuesta a cada desafío, liderar bien la dirección del camino de la globalización económica.

A finales del año pasado, propuse en la Reunión Informal de los Líderes de la APEC que tendríamos que conseguir que el proceso de la globalización económica tuviera más energía, fuera más tolerante, más sostenible. Tenemos que tomar la iniciativa para actuar y gestionar de forma adecuada la globalización económica con el fin de hacer que se liberen mejor sus efectos positivos y se reequilibre de nuevo el proceso; debemos seguir la tendencia general y combinarla con nuestras condiciones nacionales, elegir correctamente la ruta y el ritmo para integrarnos en la globalización económica; debemos hacer hincapié

en la eficiencia, enfatizar la imparcialidad, hacer que los diferentes países, las diferentes clases sociales, las diferentes comunidades disfruten juntas de los beneficios de la globalización económica. Esto es lo que nosotros, los líderes de esta época deberíamos asumir, y aún más, esto es lo que las gentes de cada país esperan de nosotros.

Señoras, señores, amigos,

Hoy en día, la misión más urgente es dirigir el camino para que la economía mundial salga de las dificultades. El largo periodo de mala racha en la economía mundial, los problemas en la disparidad entre ricos y pobres, de la brecha Norte-Sur, cada vez son más evidentes. El origen de estos problemas se encuentra en tres grandes y prominentes conflictos en el campo de la economía que no han tenido una resolución efectiva.

El primero es que el ritmo de crecimiento global no es suficiente por lo que con dificultad puede soportar un crecimiento estable de la economía mundial. El crecimiento de la economía mundial se encuentra en el nivel más bajo de los últimos 7 años, la velocidad de crecimiento del comercio mundial continúa siendo menor que el de la economía. La economía global se encuentra en un momento de cambio de ciclo, la maquinaria de crecimiento tradicional tiene un débil efecto sobre el impulso económico, la inteligencia artificial, la impresión en 3D y otras nuevas tecnologías emergen continuamente en gran cantidad, pero, sin embargo, todavía no se han configurado nuevas formas de crecimiento económico. La economía mundial todavía no ha conseguido establecer un nuevo camino.

El segundo es que la gobernanza económica mundial se ha quedado atrás, lo que hace difícil la adaptación a los nuevos cambios económicos mundiales. No hace mucho tiempo, la Señora Lagarde me dijo que los mercados emergentes y los países en desarrollo tienen una ratio de contribución respecto al crecimiento de la economía mundial que ha alcanzado ya un 80%. En las pasadas décadas, se han dado profundos cambios en la capacidad económica global, pero el sistema de gobernanza global no ha conseguido adaptarse a la nueva estructura, por lo que su representatividad e integración no resulta suficiente. La organización de la industria global se encuentra todavía en un continuo ajuste en el cual van tomando forma día a día las nuevas cadenas industriales, de valores, de suministros mientras que, sin embargo, las regulaciones del mercado y de las inversiones no consiguen mantener el ritmo de la nueva situación, creando evidentes desajustes como los mecanismos cerrados y la fragmentación de las regulaciones. El mercado financiero mundial necesita fortalecer su capacidad para defenderse de los riesgos y los mecanismos de gobernanza financiera global todavía no se han adaptado a los nuevos requerimientos, algo que hace difícil resolver con efectividad las oscilaciones en los mercados financieros internacionales, la acumulación de burbujas de activos y demás problemas.

El tercero es que el desarrollo mundial ha perdido el equilibrio, algo que lo dificulta para satisfacer el deseo de una vida mejor de las personas. El Sr. Schwab en su libro “La Cuarta Revolución Industrial” ha escrito que ésta causará efectos extremadamente amplios y profundos, como una intensificación de la desigualdad, que de manera especial se reflejará en el incremento de la brecha entre la renta del capital y la del trabajo. El 1% de las personas más ricas del mundo poseen una capacidad financiera que excede a la suma de la del 99% del resto de la población y además hay una distribución desigual de los ingresos y un desequilibrio en el espacio de crecimiento que generan una gran preocupación. El mundo todavía tiene más de 700 millones de personas que viven en una extrema pobreza. Para muchas familias todavía resulta una quimera poseer un cálido hogar, alimento suficiente y estabilidad en el trabajo. Esto es el gran reto al que el mundo actual debe enfrentarse, y también es la causa principal de algunos disturbios en las diferentes sociedades.

Estas cuestiones reflejan que, en el crecimiento económico mundial de hoy en día, en la gobernanza, en los modos de desarrollo, existen problemas que son necesario resolver. El Señor Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja, afirmó que “el enemigo verdadero no es nuestro país vecino, sino el hambre, la pobreza, la ignorancia, las supersticiones y los prejuicios”. Debemos tener la sabiduría para poder analizar estos problemas y, aún más, debemos tener el coraje para tomar las medidas adecuadas para abordarlos.

En primer lugar, debemos perseverar en la innovación, crear un modelo de crecimiento rico y dinámico. El problema fundamental al que se debe enfrentar la economía mundial es el de una fuerza de crecimiento insuficiente. La innovación es la fuerza motriz necesaria para conducir el desarrollo. Comparada con la revolución industrial anterior, la cuarta revolución industrial lleva una velocidad de expansión de tipo exponencial, no lineal. Debemos encontrar el camino a través de la innovación. Sólo con atrevernos a innovar, con atrevernos a cambiar, seremos capaces de romper el cuello de botella que bloquea el crecimiento y desarrollo económico mundial.

Los líderes del G20 en la Cumbre de Hangzhou alcanzaron un importante consenso, que fue considerar a la innovación como el importante punto de partida para dar un nuevo ímpetu y profundizar en el crecimiento económico de cada país, del mundo. Más allá del debate sobre el estímulo fiscal o la flexibilización monetaria, queremos desarrollar estrategias integrales para enfrentarnos al origen y a los síntomas del problema. Necesitamos crear nuevos modelos de políticas y avanzar en las reformas estructurales, todo ello con el fin de incrementar los espacios de crecimiento y aumentar su impulso. Debemos innovar en los métodos de crecimiento, asegurar bien las oportunidades que trae consigo el nuevo ciclo de revolución industrial y de economía digital, dar respuesta a los retos como el cambio climático o el envejecimiento de la población y también desactivar el impacto en el empleo causado por la informatización o la automatización, creando nuevas industrias, nuevos procedimientos y modelos de negocios, prestando atención a la creación

de nuevas oportunidades de trabajo, y permitir a cada país, a cada ciudadano recobrar la confianza y la esperanza.

En segundo lugar, perseverar en una unión colaborativa, crear un modelo de cooperación abierto en el que todos ganen. Los seres humanos se han convertido en una comunidad cuyo destino está compartido, con unos intereses altamente integrados e interdependientes. Todos los países tienen el derecho de desarrollarse, pero, al mismo tiempo, todos deberían considerar sus propios intereses en un contexto aún más amplio, y abstenerse de perseguirlos a costa de dañar los intereses de los demás países.

Debemos insistir en el desarrollo de una economía mundial abierta que permita compartir las oportunidades e intereses, hacer realidad el beneficio mutuo en el que todos ganan. No se puede, con sólo encontrar un mar tormentoso, retornar al propio puerto ya que, de esa forma, nunca se podrá arribar a la otra orilla. Debemos hacer un gran esfuerzo en desarrollar la conectividad global, permitir a cada país del mundo alcanzar un crecimiento coordinado y avanzar hacia una prosperidad común. Estamos comprometidos con el desarrollo del libre comercio y de la inversión a nivel global y, a través de la apertura, promover y facilitar la liberalización del mercado y las inversiones y ser claros en la lucha contra el proteccionismo. Involucrarse en el proteccionismo es lo mismo que encerrarse uno mismo en una habitación a oscuras, parece como si uno hubiera conseguido evitar la lluvia y el viento, pero sin embargo también se ha aislado del sol y del aire fresco. El resultado de una guerra comercial sólo puede ser que ambas partes resulten dañadas.

En tercer lugar, tenemos que perseverar para estar al día en el progreso, construir un modo de gobernanza justo y racional. Un dicho chino dice que, “El escaso conocimiento controla asuntos, la gran sabiduría gobierna el sistema”. La urgencia para modificar el sistema de gobernanza económica global se ha hecho cada vez más evidente y el clamor de la comunidad internacional es cada vez más intenso. El sistema de gobernanza global tiene que adaptarse a los nuevos requerimientos de la estructura económica internacional con el fin de poder proveer a la economía mundial de una mayor garantía para el crecimiento.

Los diferentes países, no importa su tamaño, su fuerza o debilidad, su riqueza o pobreza, todos son miembros igualitarios de la sociedad internacional y deberían participar de forma equitativa en la toma de decisiones estratégicas, disfrutar de los derechos y cumplir con sus obligaciones. Es necesario asignar a los países emergentes y a los países en desarrollo una mayor representatividad y de derecho de expresión. En el año 2010, el Fondo Monetario Internacional puso en marcha un programa de reformas del capital, impulso que debe mantenerse. Hay que perseverar en el multilateralismo, defender la autoridad y efectividad de dichas instituciones. Hay que cumplir las promesas y seguir las normas, no se puede elegir o seleccionar según las propias aspiraciones. El Acuerdo de París está en línea con el desarrollo global y, aunque la obtención de resultados pueda no

ser fácil, debemos mantenernos unidos, sin renunciar. Esta es la responsabilidad que debemos asumir para las futuras generaciones.

En cuarto lugar, debemos perseverar en la equidad y tolerancia, crear un modelo de desarrollo equilibrado y beneficioso. Hay un proverbio chino que dice, “Cuando el gran camino prevalece, todo se comparte bajo el cielo”. El objetivo del desarrollo es beneficiar a la gente. Si se quiere hacer un desarrollo más equilibrado, que las oportunidades del crecimiento sean más justas, que sus resultados puedan ser disfrutados por todos, hace falta mejorar el concepto y el modo de desarrollo, aumentar la equidad, la eficacia y la naturaleza de la cooperación del mismo.

Debemos abogar por la laboriosidad y la frugalidad, por un clima social que se esfuerce en avanzar, que respete los frutos del trabajo de todas las personas. Tenemos que esforzarnos en solucionar el problema de la pobreza, del desempleo, de la gran brecha en los salarios, tratar con cuidado las preocupaciones de los grupos más vulnerables, promover la equidad social y la justicia. Debemos cuidar el medio ambiente, promover el desarrollo coordinado económico, social y medioambiental, alcanzar la armonía entre el ser humano y la naturaleza, las personas y la sociedad. Tenemos que poner en práctica la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, hacer realidad un desarrollo equilibrado de rango mundial.

Hay un dicho chino que dice “Unidos por la fuerza no se puede dejar de vencer; con la sabiduría de todos no se puede dejar de obtener resultados”. Siempre que firmemente establezcamos conciencia del destino común de la humanidad, unidos de la mano trabajemos duro y compartamos el sacrificio, juntos capeemos la tormenta y atravesemos las dificultades, podremos hacer un mundo mejor, hacer más feliz a nuestras gentes.

Señoras, señores, amigos,

Tras 38 años de reforma y apertura, China ya se ha convertido en la segunda economía del mundo. El camino decide el destino. La clave del desarrollo de China se encuentra en que la población china, bajo el liderazgo del Partido Comunista Chino, ha podido construir un camino de crecimiento que se adapta al propio sentimiento nacional chino.

China ha logrado emprender un camino de desarrollo que se adapta a las propias circunstancias del país, aprovechando la sabiduría de su civilización y las prácticas de otros países a lo largo de Oriente y Occidente y, agarrándose fuertemente, pero sin rigidez, usando la experiencia de otros, pero sin copiarla y explorando sin cesar ha conformado su propio camino para el desarrollo. Todos los caminos llevan a Roma. Nadie debería establecer su propio camino de desarrollo como el único aceptable y, aún menos, imponerlo a los demás.

Este es un camino que sitúa en primer lugar los intereses de las personas. China sostiene una filosofía de desarrollo centrada en los ciudadanos, que considera como punto de salida y de destino la mejora de la vida y el bienestar de los mismos, en una búsqueda de su motivación para el desarrollo, confiando en los ciudadanos para promoverlo y favoreciendo que el progreso les beneficie. China insiste en el objetivo de la prosperidad común, en avanzar con fuerza hacia la reducción de la pobreza y ha hecho que más de 700 millones de personas salga de la misma, progresado a paso veloz hacia el objetivo de una sociedad en la que las necesidades básicas de los ciudadanos se encuentren cubiertas.

Este es un camino de reforma e innovación. A través de las reformas, China se ha enfrentado a las dificultades y retos con los que se ha ido encontrando al ir avanzando, ha tenido el coraje de asumir asuntos complicados y de vadear los rápidos traicioneros, así como de eliminar los impedimentos al desarrollo y los obstáculos a los mecanismos institucionales, permitiendo todo ello liberar y desarrollar la productividad de la sociedad de forma ininterrumpida e incrementar su vitalidad. En estos últimos 4 años, en base a las reformas constantes llevadas a cabo a lo largo de 30 años, hemos lanzado más de 1.200 iniciativas de reformas, inyectando un poderoso ímpetu al desarrollo de China.

Este es un camino que persigue el desarrollo común a través de la apertura. China se encuentra comprometida con una política fundamental de apertura al exterior y persigue una estrategia de apertura en la que todos ganen, acentuando sin cesar el desarrollo con una orientación tanto hacia el interior como hacia el exterior y, a través de su propio desarrollo, poder beneficiar a otros países y gentes.

El desarrollo de China ha conseguido un gran éxito y una gran mejora en las condiciones de vida de los ciudadanos chinos, lo cual es algo bueno tanto para China como para el mundo. Estos logros alcanzados se deben a los tormentos, sangre sudor y lágrimas que ha debido soportar la población china en las últimas décadas. Durante miles de años, la capacidad de trabajar y soportar las dificultades ha sido una característica propia de la gente de China por todos conocida. Los chinos saben que en el mundo no existe una comida gratis. China es un país con una población de más de 1.300 millones de personas y, si quiere desarrollarse, debe apoyarse en su propio trabajo incansable, no puede confiarse a la caridad de los demás, ya que no existe en el mundo nadie que tenga semejante capacidad.

Cuando se analiza el desarrollo de China, es necesario observar no sólo qué beneficios ha obtenido la población china, sino también cuánto esfuerzo ha puesto en conseguirlo, así como los logros que ha hecho el país y, además, qué contribución ha hecho China al mundo. Esta es la manera integral de analizar la cuestión.

Entre los años 1950 y 2016, China, a pesar de encontrarse en unas circunstancias de bajo nivel de desarrollo y de nivel de vida de su población, ha proporcionado más de 400.000 millones de yuanes en ayudas al exterior, ha emprendido más de 5.000 proyectos



de todo tipo de asistencia en el extranjero, incluyendo 3.000 proyectos completos, y ha organizado más de 11.000 proyectos de capacitación en China para más de 260.000 personas de otros países en desarrollo. Desde la reforma y apertura, China ha atraído más de 170 millones de dólares USA de inversión extranjera, acumulado más de 120 millones de dólares USA en inversiones directas en el exterior, haciendo una gran aportación al desarrollo económico global. Desde que estallara la crisis financiera, el crecimiento económico de China ha contribuido en una media anual de más del 30% del crecimiento mundial. Estos números se encuentran clasificados entre los mejores del mundo.

A partir de estos números se puede observar que el desarrollo de China es la oportunidad del mundo; China no sólo es un beneficiario de la globalización económica, sino que aún más es un contribuyente. El rápido desarrollo económico de China ha proporcionado un gran impulso sostenido al mundo, aportándole estabilidad y crecimiento. El desarrollo de China, junto al de un gran número de otros países, ha proporcionado un desarrollo económico global más equilibrado. Nuestro país ha obtenido un gran éxito en los proyectos destinados a la reducción de la pobreza que han conseguido un crecimiento económico global más abierto. El progreso sostenido en la reforma y apertura de China ha aportado un considerable vigor al desarrollo de la economía mundial.

Los chinos conocemos bien las dificultades que conlleva hacer realidad un país próspero y fuerte, por lo que realmente somos capaces de elogiar los logros obtenidos por otros países en su desarrollo y, por ello, les felicitamos y deseamos que su futuro sea cada vez mejor. No sentimos envidia ni vamos a quejarnos porque otros países puedan obtener, a partir del desarrollo de China, mayores recompensas y oportunidades. Nosotros vamos a mantener los brazos abiertos para dar la bienvenida a las gentes de otros países que deseen subirse y viajar en el tren expreso del desarrollo chino.

Señoras, señores, amigos,

Hay muchas personas interesadas en vigilar la tendencia del desarrollo económico de China. Este desarrollo ha alcanzado un nuevo “estado normal” en el cual han ocurrido cambios significativos que se reflejan en la aceleración de la economía, el modelo de desarrollo y su fuerza y en la estructura económica. Sin embargo, los elementos básicos dirigidos a la mejora de la economía a largo plazo no han sido modificados.

A pesar de la débil economía mundial, la economía china se espera que crezca alrededor de un 6,7% en el año 2016, estando aún a la cabeza del mundo. El volumen de la economía china de hoy en día no puede compararse con el del pasado, ya que acumula un dinamismo mayor que el que tuvo anteriormente con un crecimiento de dos dígitos. El consumo de la población y la industria de servicios se han convertido en el principal motor del crecimiento de la economía china y, en los tres primeros trimestres de 2016, el valor añadido del sector terciario industrial ha ocupado una proporción del 52,8% del PIB, y el consumo doméstico ha contribuido en un 71% al crecimiento económico. Los ingresos de la

población y el empleo han aumentado, mientras que el consumo de energía por unidad de PIB continúa bajando y el desarrollo verde ha empezado a dar resultados.

Hoy en día, la economía china se enfrenta a una presión a la baja y a bastantes dificultades, como la evidente disparidad entre el exceso de capacidad de producción y la escalada en la estructura de la demanda, el insuficiente impulso interno para el crecimiento, la acumulación de riesgo financieros y un gran aumento de las dificultades en algunas regiones. Nosotros pensamos que todo ello es un fenómeno de aparición inevitable que ocurre al avanzar hacia delante. Los esfuerzos que estamos haciendo para resolver estos problemas y contradicciones nos están dando constantes efectos positivos. Nos sentimos firmes en nuestra resolución de no tambalearnos al seguir avanzando en nuestro desarrollo. China, es el país en desarrollo más grande del mundo, con una población de más de 1.300 millones y un nivel de vida todavía no muy alto, lo cual significa que posee un enorme potencial y espacio de crecimiento. Orientados por las ideas de innovación, coordinación, desarrollo ecológico, apertura y disfrute común, vamos a adaptarnos, comprender y dirigir constantemente la nueva situación económica de China. Nos dedicaremos a la labor de estabilizar sistemáticamente el crecimiento, promover las reformas, ajustar la estructura, favorecer la vida cotidiana del pueblo y prevenir los riesgos para lograr que la economía china mantenga tanto el ritmo de crecimiento como el nivel de calidad medio alto.

— China se va a esforzar por mejorar la calidad y efectividad del crecimiento económico y, moviéndose alrededor de la reforma estructural de la oferta como línea principal, transformar el modo de crecimiento económico y optimizar la estructura económica y, así, impulsar la capacidad de producción, la reserva, el apalancamiento financiero, la disminución de los costes, fortalecer los puntos débiles, adiestrarnos en el nuevo impulso de crecimiento, desarrollar industrias de manufactura avanzadas, alcanzar una mejora en la economía real, llevar a cabo el plan de acción de “Internet Plus”, impulsar la demanda efectiva para mejorar la personalización y la diversificación de los requerimientos de la población y, asimismo, mejorar la protección del ecosistema.

— China va a continuar estimulando el crecimiento y la vitalidad del mercado, desea aumentar la intensidad de la reforma en los campos fundamentales y en los segmentos primordiales, permitir que el mercado juegue un papel decisivo en la asignación de recursos, asumir como punto crucial la promoción de estrategias de desarrollo impulsadas por la innovación y de industrias emergentes de importancia estratégica, centrarse en el uso de nuevas tecnologías y nuevas industrias de transformación para actualizar la industria tradicional, así como apoyar nuevas dinámicas de desarrollo y expansión y revitalizar las tradicionales.

— China va a crear de manera activa un entorno relajado y ordenado para la inversión, a relajar las restricciones para la admisión de inversión extranjera, construir

áreas de libre comercio de alto estándar, reforzar los derechos de la propiedad y promover la competencia justa con el fin de permitir que el mercado de China sea más transparente y mejor regulado. Según las predicciones para los próximos 5 años, China va a importar 8 billones de dólares USA en mercancías, absorber 600.000 millones de dólares de inversión extranjera y alcanzar la cantidad total de 750.000 millones de dólares de inversión hacia el exterior. Asimismo, los turistas chinos van a realizar 700 millones de visitas al extranjero. Todo ello va a promover un mayor mercado para los distintos países del mundo, mayor capital, más productos y generar unas oportunidades de cooperación más valiosas. Así, con respecto al mundo de los negocios de los diferentes países podemos decir que el desarrollo de China es la oportunidad para todos. Las puertas de China están completamente abiertas al mundo, no se van a cerrar. Al estar abiertas, el mundo puede penetrar en China y China también puede caminar hacia el mundo. Deseamos que, de manera justa, las puertas de todos los países también se encuentren abiertas hacia los inversores chinos.

— China va a fomentar vigorosamente un patrón de crecimiento común abierto al exterior, promover el Área de Libre Comercio de Asia-Pacífico, avanzar en las negociaciones regionales para los acuerdos de asociación económica y construir una red global para el área de libre comercio orientada al mundo entero. China de forma insistente aboga por un modelo abierto y transparente, por acuerdos de libre mercado regionales de mutuo beneficio, y desaprueba los pequeños círculos de naturaleza excluyente y fragmentada. China no tiene intención de utilizar la devaluación del RMB para estimular la fuerza competitiva del mercado, y en absoluto tomará la iniciativa de lanzarse a una guerra de divisas.

Hace 3 años, propuse la iniciativa de “Un cinturón y un camino”. En estos últimos 3 años, ya hay más de 100 países y organizaciones internacionales que han dado una respuesta a favor de la misma, más de 40 países y organizaciones internacionales han firmado un acuerdo de cooperación con China y el círculo de amigos de “Un cinturón y un camino” no para de aumentar. Las empresas chinas han llevado a cabo inversiones en los países a lo largo de esta ruta que han alcanzado más de 50.000 millones de dólares USA, han iniciado una serie proyectos fundamentales y creado impulso en el desarrollo económico de estos países, generando un gran incremento en las oportunidades de trabajo. Se puede afirmar que esta iniciativa china de “Un cinturón y un camino” está ejerciendo efectos beneficiosos en el mundo.

En mayo de este año, China va a organizar en Beijing la Cumbre “Un cinturón y un camino” de Cooperación Internacional con el fin de discutir planes de cooperación a gran escala, construir plataformas de cooperación y compartir los resultados de las mismas. Todo ello se hará con el objetivo de abordar los problemas regionales y globales de la economía de hoy en día, con el fin de hacer realidad la inyección de una nueva energía al desarrollo conjunto y permitir que “Un cinturón y un camino” pueda ofrecer mayores beneficios a las gentes de los países implicados.

Señoras, señores, amigos,

La historia del mundo nos dice que el progreso de la civilización humana nunca ha circulado por un camino primario poco accidentado, sino que ha avanzado a través de la lucha contra las dificultades. No importa cómo hayan sido éstas de grandes, nunca han podido bloquear la marcha hacia delante de la humanidad. Cuando nos encontremos con dificultades, no podremos reprocharnos a nosotros mismos, ni tampoco culpar a los demás, ni siquiera perder la confianza o huir de las responsabilidades, sino que tendremos que estar juntos para vencerlas. La historia ha sido forjada por los valientes. Permitamos impulsar la confianza, entrar en acción y mano con mano avancemos juntos hacia delante.

Gracias a todos.

---